

## POEMAS DE LOS LIBROS: NOMBRAR LAS VOCES, VOCES DEL TIEMPO Y CINEMATOGRAFÍA

POEMS OF THE BOOKS: NAME THE VOICES, VOICES OF TIME AND  
CINEMATOGRAPHY

Talulah Flores

### DEL LIBRO INÉDITO NOMBRAR LAS VOCES

#### 1. WALT WHITMAN

Porque en algún momento mencionó las fronteras  
sabiendo que no existían fronteras  
y que nada era seguro, ni las cosas sencillas que no existen,  
celebro a Whitman y en su voz me pierdo  
porque conviene más saberlo cerca para poder abandonarlo  
inventando otro diálogo de dejaciones que avancen,  
o proximidades más propias para celebrar el tiempo.  
Canto de sí mismo, yo me canto  
y me apropio de mí, de los que vienen  
porque así lo pediste y yo me creo  
y creo en mi época de tristezas vanas y de muerte,  
y en el futuro tan vano de tanta vida que no tendré.  
No soy original, tú lo dijiste, y no he de serlo porque no significa nada.  
Porque hablamos del mar, y tocamos el mar, y viajamos el mar,  
porque todo es sequedad  
y vemos lo que podemos ver del pasado y del presente.  
Porque no conocimos el verdadero río ni al verdadero hombre,  
y saltamos sobre el estiércol y construimos sobre él.  
Porque arrojamos discursos sobre la tierra mojada y sobre la tierra seca,  
y nos hacemos preguntas para pensar el tiempo, porque incomoda el tiempo.  
Entonces, yo lo digo para que tú lo celebres.  
¡Incorregible melodía!  
Tocas mi oído aunque no te pedí.  
La sé desde siempre y no me hace feliz.  
Tú te hiciste feliz invitando a tu alma a observar un tallo de hierba del verano.  
Nosotros observamos los tallos de la única estación  
y somos con el misterio débiles.  
No tenemos tu aplomo, Walt Whitman.  
Te hemos ganado en muerte.

#### 2. FEDERICO GARCÍA LORCA

Aquellos pensamientos míos  
se parecen a tus ojos de mil novecientos diez  
sin el sitio preciso para ver a los muertos,  
sin la blanca pared y el hocico del toro.  
Aquellos pensamientos míos  
en los Montes de María que nunca mencioné,  
en las llanuras rojas y en los caminos polvorientos,  
en mi habitación sin musgo y con cangrejos devorados  
se parecen a los tuyos sin las brisas de invierno.  
Yo tampoco deseo que me pregunten nada.  
Si este río cada vez más inútil en las terrazas secas  
es memoria de España tus dibujos de aljibes  
y esa grande cisterna.  
Si en las ventanas solas imaginando otra época  
por los bosques del Norte está la muerte  
en las cosas que el poeta se cuenta.  
Si aquí estaba la vida  
donde están los andrajos y estos niños ya muertos.

Donde están las mujeres  
otra historia prestada  
mientras ellas regaban la tierra  
los soldados de espaldas  
entre risas bailaban sus cuerpos  
en la grama mojada  
más acá de tus luces la ciudad capturada  
Time Square, Time Square  
donde estaba el letrado  
que leíste dos veces.  
Ciudad americana.  
Americana ciudad.  
Pueblo Ciudad del Sur que tus ojos no vieron.

### 3. OCTAVIO PAZ

Mas cada vez que esta tierra se abre  
Y la noche nos pesa  
Y el día amanece dudoso y errante  
Titubea la memoria confusamente entonces  
Hacia esta página que finge con vehemencia  
Y escribe entrelíneas lo oído apenas a deshora  
Décadas de muerte veladas por el miedo y el deseo  
En la primera ronda  
Un poblado que desciende  
Sin los dones del río y sin los dones del mar  
Para el espíritu  
Perdiéndose en un nombre de país  
Que nos hizo hábiles en el ocio y la tristeza  
En la suerte y la calma  
Petrificado pensamiento  
Seguimos en la primera ronda que es la última de todos  
Sin clamor ni desesperanza alguna  
Nada somos  
Si tus palabras fueron cascada de silencios  
No podemos copiarte  
Aquí son reales los fantasmas  
Y las ideas nos caen  
Sobre cada palabra  
Hay un cuerpo de aire que nos mata  
Sin saber del alma que dura  
entre las peñas y las penas de tus días  
Ya nada nos confunde  
Es verdad  
La noche nos palpa y nos palpa el día  
Pero el día y la noche dialogan el poema con los muertos  
Y más allá de su orilla sólo estamos nosotros  
Porque no hay palabras que recuerden la primera vez  
Ni la última de la fatalidad de las palabras  
Que mataron el asombro ante la muerte  
No hay hoja disponible  
No hay piedra sobre la cual esculpir una frase inmortal  
Un territorio de insomnio es este país

Sin imágenes  
Sin palabras  
Sin silencios Sin nada

### 4. JORGE TEILLIER

Qué me quieres decir con la espera de un verano intacto  
si el tiempo que se sueña es un suceso real,  
percedero.  
Qué me quieres decir  
si la impaciencia sin ninguna compañía  
como una carta de amor hacia un país lejano  
hasta que de nuevo se torna silenciosa  
es una danza inmóvil,  
la palabra inexacta y habitada que seduce  
y muere  
y se sabe  
y se siente en el equívoco.  
¿Qué esperabas un rostro detenido, acaso?  
Teillier, al paso del hechizo,  
en mí respiras desde entonces,  
como un eco en la breve vocación de mis amantes.  
Te confundes tú en el llamado de mis días,  
convocado para responder en mí  
las muertes maravillas de tus días  
hasta que de nuevo estemos juntos  
como habremos de estar  
tendiéndome en tu propio olvido,  
o en el cuerpo de aquel otro prisionero de ti,  
que me entregó a tus alas  
como testimonio de tu época.

### 5. ELSE LASKER SCHULER

Soñar con la hora que no es  
Con un cielo exclusivo que no se parta en dos  
Atestiguar tu lengua tan semejante a ti  
Y tan lejana a la tierra donde andas errante tras tu propio dolor.  
No es humilde tu lecho.  
Jerusalén está a tu lado y tu boca la niega  
Reclamando otras distancias  
Mientras entonas baladas hebreas.  
Pero el poema traiciona.  
No eres increíble y ahora estás en ti  
Pactando despedidas con los versos  
Menos vivos que tú y más soberbios  
Como el largo lamento,  
Como el largo lamento de los huérfanos.

### 6. RIMBAUD

Aquí estoy otra vez dejándome llevar por la pendiente del talud  
Para ir al encuentro de los pantanos y los bosques primitivos  
Cuando el tiempo se decida y las sombras no amenacen el rigor de los días.  
Estoy aquí para recibir tu obstinación y tu falta de temor  
Para quedarme donde estoy sobreviviendo tu vida

Cuando la memoria insidiosa te conduzca a un exilio demasiado lejano  
 Y sólo puedas abrazar los veranos de tu infancia.  
 Pero no sé quién eres si ya has vivido tanto  
 Es de acero tu mundo y tus árboles no me echan a andar  
 Tu madre eligió un río para tu muerte digna  
 Pero el río es enteramente oblicuo y yo olvido como llegar.  
 Tú piensas en silencio. Tú escribes en silencio.  
 Alcanzas la curva que enseña los antiguos homicidios de la Roche  
 Y matas la culpa y matas las palabras  
 Y hablas como los hombres fuertes que se derraman en lágrimas.  
 Avanzas con el rayo y caes con el defecto del sonido  
 Pareces un hereje arrepentido con los ojos perdidos en el fango  
 Buscando a Dios como un aventurero más sin la urgencia de Dios  
 Tu vida te desborda y te abrazas al alba y yo abrazo tu voz y yo te abrazo.

## 7. BACOVIA

El cuerpo de la noche se recoge.  
 Lentas, bajo sombras  
 las tabernas gritan.  
 Caigo.  
 Y una sola palabra sobre el aire  
 que es de pronto un círculo de aves  
 mancha mi memoria.  
 Bacovia, poeta:  
 te leí con prisa,  
 sin sol, incontrolable.  
 Me enseñaste hace tiempo una tristeza  
 de carcajadas lúgubres  
 y una humedad que sólo hallaba  
 en tus siempre escasos árboles  
 que me advirtieron el peligro.  
 Pensándolo bien,  
 desde este trópico de rones,  
 de mitos y de restos de basura,  
 me extravié en Rumania  
 durante aquel invierno ajeno.  
 ¿Cómo adivinar que más tarde  
 que habría de confundirme contigo en el espejo?  
 Siglos de sol,  
 una línea de luz en medio de la arena.  
 Barranquilla enterrada en una esquina  
 de risas y de baile.  
 Nada olvidado, todo decisivo.  
 Así tus cuervos y tus buitres de cristal  
 posados por siempre en cada hoja,  
 en cada texto,  
 en cada soledad mía  
 una y mil veces corregida.  
 George Bacovia:  
 a mí me gustaría repetirte en este cielo,  
 en esta página que traza  
 cada fase final del optimismo,  
 la historia de un poeta o  
 el estallido de una orquesta

que resiente cada noche mis sentidos.  
 Carrera enloquecida  
 o una leve manía por la vida.

## DEL LIBRO VOCES DEL TIEMPO

### 1. NATURALEZA MUERTA

En verdad no hay historia:  
 desde la madrugada todo está quieto  
 y la niebla oculta los caminos.  
 A través de los árboles  
 las palabras  
 sigilosamente  
 se transforman en dibujos crueles,  
 signos cerrados de erotismo  
 que aparecen rodeados de miedo y de misterio.  
 El gris destierra el día,  
 pero yo sé que es temprano.  
 Me duele el cuerpo de andar a ciegas  
 y toco la fuerza de los troncos que no hablan.  
 No es un cuento:  
 las letras me recorren ávidas,  
 con rabia  
 y huyen de mí  
 sin revelar razones.  
 ¡Infelices palabras!  
 No hay trama ya en el parque.  
 Soy yo, sin follajes,  
 y bajo el farol del centro  
 la luz  
 en precipicio  
 se apropia de mi boca.

### 2. SI SE NOMBRA EL RÍO

No poseo absolutamente nada  
 que pueda igualarme a estos hombres hermosos  
 que asaltan ingenuos  
 la lengua oxidada del agua con sus cuerpos.  
 Los pescadores son ríos pequeños en el río.  
 Geometrías tatuadas por el mugre de este siglo  
 que pasa y permanece en cada puerto,  
 en cada orilla coloreada por el agua:  
 un verde, un ocre, un rojo en la certeza  
 que sólo suelen dar las cosas vivas  
 y todo tan intacto.  
 Intacto el negro río  
 y el marino intacto entre mis piernas  
 dementes y obstinadas algas  
 que respiran cansadas cuando el sol se lanza  
 en sombra  
 haciendo otro ejercicio del paisaje  
 inclinado por buques de océanos distantes.  
 No quiero que este río se ahogue entre sus aguas.

No quiero que pierda la memoria y se detenga en lodo.  
 No quiero que juegue a la pobreza y  
 que todo se reduzca a la antigua afición de un espectáculo:  
 a la imagen de algún cine recordado.

### 3. EL REVÉS DE LA CAÍDA

Que nunca está de más el simulacro  
 que supera el miedo en la mañana.  
 Que un solo acto  
 puede rescatar  
 toda la obra cada día.  
 Que no importa la memoria  
 si se pierde  
 si se sabe conjurar todo el horror  
 que habita en ella  
 y se rescatan los rasgos memorables  
 por sucios que éstos sean.  
 Que la vida es sólo eso:  
 lo infausto de la máscara,  
 fragmentos aprendidos a destiempo,  
 la caída que no enseña  
 entre palabras que se agotan  
 entre recuerdos diluidos  
 y entre sueños  
 este río eternamente desviado y desertando  
 o una nube que pasa lentamente y nos recorre  
 y se deja transitar cuando traspasa la ventana  
 que nos llama y nos prepara para el día.

### 4. NOCTURNO

Cuando se imponen las sombras  
 y se distrae el miedo bajo la indómita hierba  
 se cierra una ventana  
 para cada palabra que se pierde de vista  
 descansando solemne entre piedras.  
 Enmudeció la noche.  
 ¿Qué haré si estoy viva?

### 5. POEMA

Y estas ganas de alcanzar el libro Siguiendo el ritmo siempre alterado de sus signos  
 Que dejan una señal apenas perceptible  
 En las figuras que todo lo atraviesan  
 Revelando los fragmentos descosidos de este árbol  
 Que planea en desorden una fuga.  
 ¡Itinerantes hojas sueltas en el aire!  
 No conocen los juegos del espacio  
 Que entre líneas se ablanda y retrocede  
 Dejándolas caer en la corriente de los ríos.  
 No lo saben  
 Y embriagado  
 Cada signo se desplaza  
 Ascendiendo uno a uno los peldaños en la calle

Y la huella del lector en el camino  
 A la espera ingenua del cierre del poema.

### DEL LIBRO CINEMATOGRAFICA

#### 1. SI ES MUDA LA MUERTE

Sucede que de pronto no esperamos el sueño,  
 Ni somos impacientes y ya nada nos deja.  
 Sucede tan solemne  
 De un modo irrevocable cada buena palabra  
 Lanzada hacia el abismo  
 Urgida por el tiempo, hecha rueda y sustento  
 Delante de los ojos  
 La luna como escudo si no invita a soñar  
 El poeta es memoria cuando despierta solo  
 Camina y se distrae  
 Y se vuelve sospecha si no sabe qué piensan  
 Vagabundas las almas con sus formas corrientes  
 Ensayando las manos severo en los pretextos  
 Así vuelve la vista hacia el centro otra esfera,  
 Un cielo de palabras diciéndose en el frío  
 Y explicando su muerte.  
 Sucede que de pronto si añadimos las citas  
 Perseguimos sollozos, duplicamos ejemplos.  
 Sucede que quizás el horror se hace inocuo  
 El cansancio  
 Una hilera de las sillas antiguas, los pasillos secretos.  
 Y la luz que buscó con afán es el siglo,  
 El palacio una fiesta de la cual desistir  
 Si es preciso el fracaso  
 Las palabras se abren y él regresa a la tierra,  
 A su cuarto, al diván, al enigma, al tarot  
 Que presagia asomados al borde los amigos posibles  
 Con sus caras atroces intimando en la hondura y  
 Cayendo hacia adentro.  
 No miraste la espada, poeta.  
 Fue tan claro el discurso, la gloria, tu rezo.  
 Repetiste la escena comprendiendo la trama  
 Sin pensar en finales proseguiste la marcha,  
 Desertaste acostado intrincado en las curvas  
 Viste el último sol y aquel valle inmortal  
 Derribando la puerta lo imposible fue tuyo  
 Habitado a vivir de palabras  
 Entre libros, papeles fortuitos y viajes disueltos  
 Compuestos de gritos ahogados el río y el sueño.  
 Sucede que la voz es pereza.  
 No hay ultraje ni engaño de afuera.  
 Nadie sabe del muerto.  
 Los labios se cierran.  
 Nada existe. Tan sólo sucede.

### DEL LIBRO POESIA PARA ARMAR

## 1. CONFUSION EN EL AIRE

Como un final de la mañana  
deslizándose,  
ella sujeta el libro  
a esa hora, que es la hora de la siesta  
de todos los vecinos,  
y así,  
piensa en releer algunas líneas,  
anunciárselo sin demasiada convicción  
mientras pone la mirada en la ventana.  
Al fondo,  
distante y protegido por las ramas,  
el cielo se levanta con esfuerzo.  
Cada tronco del árbol lo oculta y lo dibuja,  
mientras ella apoya despaciosa la cabeza  
una y otra vez  
el viento se aproxima.  
Por momentos se detiene,  
y el árbol recobra su figura.

## 2. CRAIOVA EMIGRA

Craiova es hoy  
apenas una sombra  
de la sombra de los cuerpos  
de los hombres  
que en vano aceleraban cada paso  
y se mecían en las calles  
inclinadas hacia un lado  
por el viento.  
Mirar hacia Craiova  
ayer me fue más fácil.  
Fue una sola imagen  
inflexible  
contraída por el frío  
una multitud de ojos  
y la ausencia absoluta de las voces  
que a esa hora  
en alguna época del año  
son ahogadas por las luces  
que atraviesan la ciudad  
siempre anticipadas al invierno.  
Ahora recuerdo:  
entonces Craiova emigra con las aves  
se eleva y cruje cada vieja casa.